

El Obrero

Número suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a **Agustín Roca** y la de Administración a **Jaime Matas**, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del REAL-29-Palma.—No se devolverán los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo)

AÑO XXV

NUM. 1.154

Palma de Mallorca 23 de Mayo 1924

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma, 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

Baleares

La Compañía de Tranvías sube injustamente las tarifas de precios

A excepción de las líneas Coll d'en Rebas, Son Roca y Soledad, todas las demás han sido objeto de un aumento de 5 céntimos por trayecto siempre que los pasajeros suban o bajen de los coches en el interior de la ciudad o en sus máximos extremos.

¿Qué razones ha tenido la Compañía para imponer al público este aumento? ¿Le va mal el negocio? ¿No se ve favorecida del apoyo del público? Legó ha de ser quien no vea lo contrario, porque este negocio de los tranvías no es de los que puedan ocultarse fácilmente cuando el abarrotamiento casi diario de los coches está a la vista de las gentes.

Se ha dicho que el motivo del aumento lo funda la Compañía en el pago de jornales a sus empleados por razón del descanso semanal. Es decir, la Compañía trata de justificar las nuevas tarifas sobre mejoras concedidas a su personal. Veamos la patraña.

Realmente la Compañía, que antes concedía dos días de descanso al mes, pagándoselos a sus empleados efectivos que hacían el servicio de movimiento, ahora les concede cuatro días, pagándoselos también. La mejora consiste, pues, en dos jornales mensuales por empleado, que a razón de 5 pesetas por jornal son 10 pesetas por mes, o sean 120 anuales. Han entrado en el disfrute de esta mejora 116 empleados y por consiguiente supone para la Compañía un aumento total de mayores gastos al año de 13.920 pesetas.

A cambio de esta mejora concedida por la Compañía a su personal éste, por mediación de su Sociedad «El Troller», firmó un contrato con la misma en virtud de cual dicho personal viene obligado a trabajar, gratis y por individuo, ciento veinte horas extraordinarias al año. Estas 120 horas suponen para la Compañía un valor de 75 pesetas

que multiplicadas por los 116 empleados suman 8.700 pesetas. A esta suma hay que agregar el 25 por 100 que antes pagaba la Compañía del trabajo extraordinario que ahora tiene gratis y la cantidad alcanzará a 10.875 pesetas.

La Compañía otorga, pues, a sus obreros, un beneficio equivalente a 13.920 pesetas a cambio de 10.875 que éstos le entregan en trabajo extraordinario; resultando que en conjunto la tal mejora consiste únicamente en un desembolso o mayor gasto por parte de la Compañía de **tres mil cuarenta y cinco** pesetas. ¿Es esto un motivo fundado para imponer al público un aumento en las tarifas? Pero veamos lo que supone este aumento.

Prestan servicio en las líneas y trayectos afectados por las nuevas tarifas 16 coches, y uno con el otro, por término medio, han venido recaudando estos días por billetes de complemento despachados unas 6 pesetas cada coche diariamente, o sean 96 pesetas entre todos, que al año suman 35.040 pesetas.

Como se ve por los datos expuestos, que nos han sido facilitados por persona que lo sabe y que además pueden ser comprobados por quien por su autoridad tiene el deber de velar por el interés público, a pretexto de una mejora engañosa y risible concedida al personal empleado en el servicio de tranvías la Compañía aumenta su ya lucrativo negocio en treinta mil y pico de pesetas más, sobre el paciente y siempre resignado público palmesano.

No creemos que la Compañía tenga derecho a abusar de este modo del público y mucho menos que las autoridades, si las hay que se preocupan del interés general, lo toleren.

¡Si al menos se aumentara el mezzquino jornal del personal de tranvías!

Ello nos reconforta. La embriaguez de la victoria entregó los destinos políticos de Francia en manos de ese bloque nacional que acaba de ser derrotado y que constituirá siempre un borrón en la tradición revolucionaria de Francia. Afortunadamente Francia ha recobrado esta vez su buen sentido histórico; Francia vuelve a ser, según frase de Briand, la Francia de la Revolución; nuevamente iluminará los destinos del mundo y nuevamente sabremos hacia quien tender nuestros brazos en días angustiosos. En vano será que algunas naciones de Europa pretendan vivir aún en plena edad media. El soplo espiritual de Francia derribará los focos de reacción que desgraciadamente para nosotros aún persisten.

El triunfo de radicales y socialistas imprimirá un nuevo rumbo a la política francesa. Poincaré queda desde luego definitivamente eliminado en la nueva orientación. He aquí un hombre que cae simbolizando la reacción. Sin embargo ya nos conformaríamos nosotros con que, dentro de la Monarquía, Melquíades Álvarez, por ejemplo, fuera capaz de sostener la ideología de Poincaré. Un hecho habrá que agradecer al actual jefe del gobierno. La lucha que ha sostenido contra las ambiciones dictatoriales del renegado Millerand, envidioso de Mussolini.

Lo que mejor demuestra la significación izquierdista del triunfo electoral del cartel es la derrota de determinados personajes. El general jesuita Castelnau; el príncipe de Murat, el barón Mauricio de Rotchschild, Tardieu, redactor del tratado de Versalles, Mandel, antiguo secretario de Clemenceau, Persil, hombre de confianza de Millerand y sobre todo León Daudet, cuya derrota significa el enterramiento definitivo del odioso nacionalismo francés.

Y esos hombres que desde 1919 han orientado la política francesa han sido derrotados por Marty, marinero sublevado en Odesa y miembro honorario de los Soviets, por Jaime Dorot, de la Juventud comunista, encarcelado por sus ardientes campañas contra la ocupación del Ruhr y por Mahy desterrado por el bloque nacional. El contraste no puede ser más halagüeño.

Las consecuencias inmediatas de la nueva política francesa serán: el reconocimiento de la República de los Soviets, la reanudación de la política radical en la cuestión religiosa y una estrecha colaboración para lograr la paz en el mundo a base de suavizar el tratado de Versalles.

No podemos ocultar la alegría que nos ha proporcionado el éxito que han conseguido los comunistas. El comunismo que todos creían enterrar en estas elecciones ha obtenido 25 actas. Las persistentes calumnias de que ha sido objeto no han encontrado eco en las multitudes. Y un grupo de 25 diputados, ardientes, llenos de fe en su ideal, plenos de ardor en la batalla, constituirá la extrema izquierda de la Cámara y servirá de acicate a los demás partidos para evitar posibles desviaciones. Nosotros ha dicho Cachin, —hombre que apesar de las campañas

de que ha sido objeto ha hecho una campaña brillantísima en el Parlamento y en la prensa—no podemos exigir que se aplique por el nuevo Gobierno el régimen soviético, pero tenemos derecho a exigir la aplicación inmediata de las promesas que han hecho a los electores y que brillan aún en los anuncios de propaganda electoral.

¿Quién presidirá el nuevo Gobierno? La contestación no es difícil. Herriot o Briand. El Gobierno será radical con algunos elementos del partido republicano socialista. El partido socialista no puede en manera alguna colaborar en el futuro gobierno. A ello se oponen las opiniones de los grandes hombres que ha tenido el socialismo francés: Vaillant, Geusde, Jaurés. El actual jefe, León Blum, a raíz del Congreso de Marsella, se declaró también contrario a la participación parcial del Socialismo en el Poder. La táctica actual es la señalada por el laborismo; aceptación íntegra del Poder. Los socialistas franceses deben prepararse para suceder a los radicales. La colaboración causa enorme daño al Socialismo. El ejemplo de Millerand, de Briand, de Noske, lo ha demostrado. Con un Millerand italiano, con un Millerand alemán, con un Millerand inglés, dijo Geusde, no habría Internacional posible.—J.

De triunfo en triunfo

Podrá dolerles a los que no quieren rendirse ante las lecciones que suministran los hechos; pero la verdad es que el Socialismo no cesa de ganar terreno. Hoy en un país, mañana en otro, pasado en un pueblo distinto, las fuerzas que siguen su bandera muestran más acrecentadas y vigorosas.

En pocos, muy pocos meses, ha obtenido en el terreno electoral una serie de victorias. Puede decirse que va de triunfo en triunfo.

Primero, las elecciones inglesas dieron una resonante victoria, que tuvo por consecuencia poner en sus manos el Gobierno de tan poderoso país.

Después, las de Finlandia, que dieron al Partido Socialista de aquella nación un número crecido de diputados.

Luego, las de Dinamarca, que produjeron igual efecto que las de Inglaterra; esto es, que llevaron al Gobierno de dicho país a los socialistas.

Más tarde, las de la Argentina, que proporcionaron el triunfo a los trece candidatos a diputado y a uno para senador presentados en la capital por el Partido Socialista, y a tres más de la provincia de Córdoba, con lo cual la cifra de diputados de este Partido se eleva a 19, y el de senadores, a dos.

Poco después se efectúan las elecciones alemanas, y aunque la invasión armada del Ruhr, acordada por el imperialista Poincaré, despierta el odio nacional, reaviva fuertemente al partido de la revancha y empuja a una gran parte de los obreros alemanes a soluciones desesperadas, la Democra-

El Socialismo en el extranjero

LAS ELECCIONES FRANCESAS

Nuestras esperanzas no han sido defraudadas. Hace ya varios meses, en artículo publicado en «El Socialista», profetizamos el triunfo que obtendrían en Francia radicales y socialistas y señalábamos, a la vez, la repercusión que ejercería ese triunfo sobre la política

de todo el mundo por la gran fuerza de irradiación que había tenido siempre Francia.

Las elecciones verificadas el día 11, han llenado de júbilo nuestra alma y amortiguado el pesimismo que desde hace tanto tiempo aprisiona nuestro espíritu. Ya era hora que una ráfaga de aire liberal acariciara la frente de los que vivimos en este desdichado país.

El Socialismo en Francia no ha perdido fuerzas, bien al contrario, las ha

cia Socialista, a la que se consideraba por sus enemigos poco menos que deshecha, logra reunir 6.195.073 votos y sacar electos 103 diputados.

Y el día 11, el pasado domingo, las elecciones habidas en Francia dan al Partido Socialista una formidable victoria, pues llega en ellas a obtener más de un centenar de diputados, cuando en el Parlamento disuelto sólo contaba cincuenta.

El próximo año habrá elecciones legislativas en Bélgica, y estamos seguros, segurísimos, de que aquel Partido Socialista, el mejor organizado de cuantos existen hoy, alcanzará un espléndido triunfo, que proporcionará el Poder a los que en él militan.

Aquí, en España, vueltos a la normalidad, habrá que elegir Parlamento. ¿Qué resultado obtendrá en estas elecciones el Partido Socialista? Seguramente, bueno. No llegará, claro es, a semejarse al de los pueblos que hemos mencionado; pero, dadas las modestas condiciones en que se desenvuelve en nuestro país el Socialismo, logrará una victoria que pondrá a la vista de todos sus progresos.

Y estos repetidos triunfos, que celebramos, naturalmente, los que defendemos el ideario socialista, los ven con satisfacción millones y millones de ciudadanos de todos los pueblos. ¿Por qué? Porque ellos son beneficiosos a sus intereses morales y materiales.

Las amenazas de guerra, ocultas en la aplicación de los diversos Tratados de paz elaborados a terminar la última sangrienta conflagración, no pueden disiparse con el predominio de los elementos imperialistas o militaristas; solamente las barrará la influencia democrática, máxime si ésta se encuentra animada por el espíritu socialista.

Desde que el laborismo ejerce el Gobierno en Inglaterra han renacido muchas esperanzas de que la paz pueda ser un hecho. Esas esperanzas se han fortalecido con la subida al Poder de los socialistas daneses; se han hecho más grandes al ver que los nacionalistas alemanes no han arrollado en las últimas elecciones a los elementos antibelicosos, y acaban de robustecerse fuertemente con la derrota del Bloque Nacional en Francia y el magnífico triunfo de los socialistas de este país.

La paz, la ansiada paz, va a ser una verdad por las victorias alcanzadas en poco tiempo por el Socialismo.

Y como tras la paz entre los pueblos vendrán otras mejoras para la lamensa mayoría de los seres humanos, éstos no sólo acogen con satisfacción los triunfos logrados por el Socialismo Internacional, sino que muchos, muchísimos de ellos tomarán puesto en sus filas o, por lo menos, prestarán calor a la actuación que realice.

En lo que respecta a los que ya figuran en él, no hay que decir lo que harán. Convencidísimos del alto valor de los ideales que defienden, exaltados por las positivas conquistas que éstos, van haciendo, desarrollarán más actividad que nunca en el campo de la organización y la propaganda, a fin de aproximar el instante de obtener la victoria definitiva; esto es, de que todos los países sean regidos por las normas que trace el Socialismo.

Pablo Iglesias

Realmente parece que los hombres se hacen desgraciados por la opinión exagerada que tienen de sí mismos y de sus semejantes, y que si forjasen una idea más humilde y más verdadera de la naturaleza humana serían más afables para el prójimo y hasta para sí mismos.—ANATOLE FRANCE.

Notas sin importancia

EL TRIUNFO DE LA DEMOCRACIA

El martes de la semana pasada cuando entraba al trabajo, un compañero de taller conocedor de mis creencias, medio sonriente, me entregó su diestra diciéndome:—¡hombre, te felicito!—Yo distraído en aquel momento en otros pensamientos no pude comprender el motivo de tan entusiástica felicitación, preguntándole el motivo de ella; me contestó lo que todavía yo ignoraba: Que las izquierdas habían triunfado en Francia. Yo se cierto que en mis ojos se dibujaron repentinamente los efectos de la emoción recibida por dichas palabras, porque la verdad, aunque los socialistas tenemos una fé inquebrantable en el porvenir, en el triunfo de la Verdad sobre la tierra, estas elecciones de la vecina nación nos preocupaban mucho más que las alemanas, no tan sólo por nuestro credo, no; sino también por la influencia que tenía sobre los destinos y porvenir de Europa.

Al amigo le contesté que dicho triunfo no era exclusivo de un partido de una nación, ni tampoco de unos hombres, sino que yo también lo felicitaba a él aunque no formase parte de ninguna disciplina política, porque dicho triunfo es la victoria de la Democracia, de la Libertad y de la Paz en Europa. Ello representa un rudo golpe a la reacción mundial que de una manera arrogante amenazaba el bienestar de los pueblos civilizados.

La Francia revolucionaria, tradicional, se ha colocado en el puesto que le corresponde, ella como en los tiempos de antes de la gran guerra, seguirá siendo la antorcha luminosa de los pueblos, como el nuestro, que van arrastrados por el oscurantismo del clericalismo.

Procuremos imitar los gestos de este pueblo, que de una manera tan elocuente sabe destruir todo un pasado lleno de calamidades y desaciertos.

LO QUE DEBERÍAN PUBLICAR LOS SINDICALISTAS DE ESTA CIUDAD

La semana pasada publicábamos el orden del día de la Asamblea celebrada en Sabadell por los sindicalistas catalanes. Como dato informativo vamos a copiar algo de lo mucho que allí se dijo.

Como sabéis lectores, el primer punto a discutir era la «Memoria y dimisión del Comité regional» nombrado hace medio año. Para justificar su dimisión el compañero Esgleas, del Comité Regional, manifiesta:

«Los mismos individuos que contribuyeron al cierre de los sindicatos, amenazaron con ir unos treinta a encontrar al Comité y hacer una barrabada si no hacíamos lo que ellos querían.»

Arnó, también del Regional, también descubre un poco la cangrena diciendo:

«La mayor parte de los que ocupan cargos en las Juntas y Secciones no tienen confianza de los trabajadores y son precisamente muchos los que nos han amenazado de una manera directa, hacien lo alarde de sus riñones.»

Ya veis, amigos sindicalistas, que nosotros no queremos imitar vuestros ademanes y palabrotas, preferimos siempre sean de los vuestros quienes descubran la corrupción existente en vuestros organismos.

Peor que los fracasos teóricos y tácticos son los relatos quejumbrosos de vuestros dimitidos compañeros. La cangrena ya llegó en el corazón y no hay posibilidad de salvar al enfermo.

No son sueños que necesita la clase trabajadora, son realidades; por esto aún que nos llaméis despreciables somos socialistas.

DE TODO UN POCO

Copiamos de un periódico madrileño:

«El personal de oficinas del Gobierno civil de Valencia, ha ingresado en el flamante partido «Unión patriótica.»

Como mancha de aceite la cera va extendiéndose.

—El órgano de la sociedad «Fomento del Civismo», en un artículo lleno de pesadumbre firmado por el señor Massanet, se condele de que se haya constituido en esta ciudad la «Unión Patriótica», sin contar con el concurso de la entidad que dicho señor representa.

Lo sentimos en el alma que estos ciudadanos tan «virtuosos y austeros», no puedan desarrollar sus poderosas energías en bien de los intereses nacionales.

Pero la verdad, hay personas que hasta su propia sombra se rebela en contra suya, y el señor Massanet es una de ellas. Es una desgracia.

—Se susurra que el gobierno militar en su afán de implantar cuantas economías le sean posibles tiene el propósito de que éstas afcten, no tan sólo al elemento civil y militar, sino también a las altas gerarquías del clero católico, o sea a los arzobispos y cardenales. A estos señores se les presenta la ocasión de demostrar la pureza de sus palabras.

—Nuestro compañero encargado de dirigir este modesto semanario, al insertar la semana pasada «Las fuerzas socialistas belgas», se olvidó por descuido el añadir un muy importante factor obrerista de aquella nación y por ser de calidad lo vamos a publicar esta semana con toda clase de respetos.

El 40 por 100 de la población belga es socialista ¿verdad? pues a este cincuenta por ciento hay que añadir 500 comunistas, o sea quinientos obreros que están bajo las órdenes de Moscú y esto son fuerzas que no deben de olvidarse.

—En la plaza de abastos, la semana pasada presenciámos un caso bastante bochornoso.

Un vendedor llamado *el Poblé* estaba vendiendo patatas al precio de 0'20 céntimos el kilógramo, como el resto de las vendedoras de dicho tubérculo lo hacían al precio de 0'30 céntimos, el mismo peso; claro, toda la gente adquiriría la mercancía del que la vendía más barata, pero las otras vendedoras indignadas ante la competencia empezaron a chillar hasta que el dicho *Poblé* tuvo que desistir, abandonando la venta.

¿Nuestra opinión? que la autoridad municipal debería amparar a estos comerciantes; cuando venden más barato, es prueba que las otras engañan al público y muchas veces a las mismas autoridades.

Hay que preocuparse un poco de esto, Sr. Alcalde.

¡Los amigos de la Casa del Pueblo!

Cada vez que vamos a la Casa del Pueblo nos quedamos extasiados contemplando el magnífico edificio de los trabajadores palmesanos. A nuestra mente acuden recuerdos del pasado y visiones del porvenir.

Pensamos en los locales—alquilados con gran empeño y dificultad—que en el pasado fueron albergue de las Sociedades obreras, casi todos ellos bochinchos sucios y sin condiciones para nada, enclavados en callejuelas estrechas y sucias también. ¡Que diferencia de aquellos caserones desproporciona-

dos y sin capacidad a la actual Casa del Pueblo, todo holgura, todo suntuosidad, todo belleza!

Y pensamos también en su porvenir, en lo que será este gran edificio al correr de los años.

A juzgar por el entusiasmo que despertó su inauguración, nada había que temer: los trabajadores le salvarían de todos los peligros que pudieran presentarse, con su calor, con su cariño a lo suyo, con su cooperación moral y material, con su esfuerzo constante y pertinaz en darle vida, con su savia estimulante y vivificadora. Aquel día todo el mundo se sentía inseparablemente pegado a la Casa del Pueblo. A todos los actos que celebramos asistió un hormiguero de gente, toda adicta, toda dispuesta, al parecer, a consagrar sus amores y su defensa al nuevo palacio del Trabajo, a la catedral de nuestra fé, al templo de la libertad y de la cultura obrera.

Pero en aquel momento de embriaguez por el fausto acontecimiento no pensábamos que la vida de la Casa del Pueblo había de ser por muchos años y por muchos años también nuestro entusiasmo, nuestro sacrificio y nuestro amor hacia ella. No pensábamos que nuestro primer deber moral había de ser concurrirle asiduamente, diariamente, para animarla con nuestra presencia y nuestras tertulias de compañerismo fraterno.

Y pasó aquel día de fiebre obrera, y los concurrentes asíduos de la Casa del Pueblo y los que diariamente le prestamos calor y estamos pegados a ella somos un puñado de hombres que hemos creído que nuestro Café había de ser el de la Casa del Pueblo, nuestro Teatro el de la Casa del Pueblo, nuestra escuela la Casa del Pueblo y nuestro todo la Casa del Pueblo.

Claro que los que hacemos esto no somos los amigos de la Casa del Pueblo. ¡Que vamos a ser! Si lo que buscamos es arruinarla o convertirla en chalet de familia. No, los verdaderos amigos de la Casa del Pueblo son los que por un quita allá ese conserje, y pón el mío favorito tienen de hecho boicoteado el Café, los que no se cuidan de saber si existe una Escuela, los que les importa un comino la administración de la Casa, los que conspiran continuamente contra el Patronato, los que brillan por su ausencia en todas las funciones que se dan en el teatro, para animar el local y obtener fondos de carácter común.

¡Esos, esos son los amigos de la Casa del Pueblo! Los demás, los que en invierno y en verano y a todas horas concurrimos el local, y trabajamos por su prosperidad somos sus sepultureros, convertimos el edificio, como dijo «El Adalid», en sepulcro blanqueado. Los que le dan alma, movimiento y vida, son los otros, los que moralmente le boicotean en todo lo que pueden.

B.

OBREROS: Propagad EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR.

Un Congreso de Economía Social

A fines de septiembre próximo se reunirá en Buenos Aires un Congreso Internacional de Economía Social organizado por el Museo Social Argentino. La iniciativa de este importante Congreso fue del secretario general de dicho Museo, D. Tomás Amadeo, quien ha llevado todo el peso de la preparación y organización.

En un viaje efectuado por Europa, el

Sr. Amadeo expuso la idea de convocar una Conferencia internacional de Museos Sociales e instituciones similares que sirviera para desarrollar esta clase de organismos y favorecer las relaciones de todos entre sí, llegando a una colaboración beneficiosa para la finalidad que persiguen.

En vista de la excelente aceptación que tuvo la idea, de las adhesiones prometidas y de los deseos manifestados por personas y entidades de alta significación en el campo de los estudios sociales, el Museo Social Argentino, determinó convertir la proyectada Conferencia en un Congreso de Economía Social.

Durante la Conferencia internacional del Trabajo reunida en Ginebra el año pasado, el director de la Oficina, M. Albert Thomas y sus principales colaboradores, noticiosos ya de este Congreso, demostraron el interés que les inspiraba dándole la mayor publicidad posible a la iniciativa del Sr. Amadeo.

Hoy los propósitos del ilustre secretario del Museo Social Argentino se ven plenamente satisfechos: el Instituto de Reformas Sociales, de Madrid, los Museos Sociales de París, Budapest, Charlottenburgo, Helsingfors, Milán y otras importantes ciudades han prometido una colaboración entusiasta, y puede afirmarse por anticipado que el Congreso internacional de Economía Social de Buenos Aires será un éxito.

De su importancia da idea el programa de cuestiones que habrá de estudiar y que, en líneas generales, se resume en estos temas: Museos Sociales e instituciones similares; Cuestiones obreras; Higiene social; Enseñanza; Cuestiones agrarias; Estadística social y cuestiones sociales en general.

Democracia socialista y moralidad

Ahora que estamos en tiempos de las grandes transformaciones de los pueblos; ya que la gran conmoción sufrida en Europa a causa de la tremenda guerra que desquició las antiguas democracias burguesas, trastornando costumbres y valores morales, es de imperiosa necesidad orientar a los ciudadanos todos, hombres y mujeres, hacia una verdadera democracia; definitivamente hacia la democracia y moral socialista. Democracia, y, por tanto, moralidad socialista, que lleguen a ser vividas a fin de asegurar a esta Humanidad doliente, días de esperanzas luminosas, con fulgurantes destellos de Justicia, de Paz, y Solidaridad; apartando de su hoy, escabroso camino, odios, zozobras y cruentas calamidades que constantemente la tienen ahrojada.

Ahora bien; para que encarne esta orientación democrático-socialista en la masa popular, es necesario un grado superior de cultura en el pueblo. Los gobiernos que impusieran esta cultura ciudadana, aún con la coacción, serían los que transformarían a este pueblo de analfabetos y semianalfabetos, en un pueblo de excelentes ciudadanos, que, gobernándose con verdadera democracia, inteligencia y laboriosidad, estarían capacitados para la implantación y consolidación bienhechora del ideal que defendemos, del ideal de emancipación humana.

Con una educación esmerada; con grado superior de cultura general, los ciudadanos todos, serían laboriosos, honrados, solidarios, capaces de hacer una patria rica, próspera y feliz, y unos

excelentes cooperadores al definitivo establecimiento de la paz y el bienestar social en el mundo.

En España, no se ha acometido nunca en serio el magno problema de educar al pueblo, y cómo no ha habido la cultura ciudadana debida, se han malogrado constantemente avances de democracia obtenidos con cruentos sacrificios; y los ideales socialistas prendan muy parcamente en las masas populares. Por la falta de cultura, los ideales redentores se desarrollan de una manera demasiado lenta ante el agudizamiento de los males que nos aquejan.

Estas causas hicieron posible el entronamiento del caciquismo en nuestra patria, los feudos políticos, la exaltación de los corruptores del derecho de ciudadanía, las malos gobiernos, las vergüenzas nacionales sufridas y el despilfarro de la Hacienda pública.

El Partido Socialista ha luchado, con constancia, en todas las localidades, donde ha contado con algunos medios de propaganda y lucha y en todos los organismos donde ha tenido alguna fuerza e intervención, contra el analfabetismo y la incultura; inculcando o los obreros sus derechos políticos; excitándolos a capacitarse, a moralizarse, a ser ciudadanos de excelentes virtudes cívicas, pero estas campañas de moralidad político social en un ambiente envenenado por los políticos de oficio, en un medio tan adverso, su labor resultó muy lenta, y la cultura ciudadana ha tenido muy pocos progresos.

Hasta ahora, los enemigos del Socialismo, han motejado a los socialistas de *antipatriotas, disolventes y perturbadores* por aconsejar a los trabajadores el uso de sus derechos políticos, la moralidad en sus costumbres, la laboriosidad y honradez en sus trabajos y ocupaciones, y el cultivo de su espíritu.

Los defensores de la sociedad capitalista, no han querido comprender que los socialistas, aunque internacionalistas en sus aspiraciones supremas, por el hecho de ser socialistas, han de ser los mejores patriotas; ya que la riqueza y engrandecimiento de un país, depende de la cultura de sus ciudadanos; y para ser un buen socialista, es preciso ser un excelente ciudadano, culto, honrado, laborioso, un modelo de vecino y jefe de familia, y con estas condiciones resulta el mejor patriota, sin ser patriotero.

Para acabar con el caciquismo y demás plagas sociales que envenenan el ambiente nacional, ha de acabarse con el analfabetismo y fomentar a marchas forzadas la cultura del pueblo; ahora que se pretende regenerar a España, y en estos momentos históricos, en que muchas miradas convergen hacia las decisiones del Partido Socialista Español y la Unión General de Trabajadores, estos organismos representantes hoy de fuerzas poderosas, y anhelantes de justicia, arrearán en la constante campaña pro cultura del pueblo, para el descuajamiento final del caciquismo, y establecimiento de la verdadera moral pública y la democracia social.

Rafael Martínez
Maestro nacional

Metalúrgicos mallorquines

No es posible contemplar impasibles el cuadro triste y a la vez sepugnante de desorganización a que hemos llegado los que trabajamos en hierro.

Parece que ya no somos los mismos hombres; parece que a los luchadores de tiempo atrás nos han castrado no restan-

do en nosotros ni el más pequeño átomo de la hombría de que tantas pruebas sucesivas nos demuestran.

Hora es ya que comprendais el perjuicio que nos trae a todos vuestra negligencia, vuestro retraimiento; hora es ya que os presteis a obrar en defensa de vuestros propios intereses.

Día llegará en que los desmanes y atropellos que nuestros impasibles enemigos cometan impunemente, se acrecienten. Día en que, sin daros cuenta, seréis atados de pies y brazos, para vuestra ineptitud, no os puede a otra cosa.

Día en que el burgués, que tanto teméis os diga: Desde la próxima semana tendréis que trabajar una hora más, porque con lo que se produce ahora me veré obligado a cerrar las puertas del taller; y vosotros con ese miedo que os corroe doblareis la cerviz y os erigireis humillantes esclavos.

¿Cómo y cuando habeis conseguido alguna mejora de la forma que os encontráis ahora?

¿Es que os creéis que ya hemos llegado al logro de todo lo que os es más preciso? ¿Es que no sufrís hambre y miseria como antes?

¿Es que vuestro burgués no os considera como autómatas, para que os movais a su capricho?

Ya es hora de que penseis con la cabeza, de que prescindais de ese miedo que os va convirtiendo en seres inservibles y que vengais a formar parte en el núcleo de trabajadores conscientes de la Casa del Pueblo, pues fuertes y unidos podemos hacer frente a cuantos obstáculos hallemos a nuestro paso, mientras que si seguimos como rebaño desbandado en la pradera de la vida, seremos devorados por el lobo, que no está más que esperando un momento de descuido para despedazarnos con sus garras, como el corderillo del cuento, que por no querer ir unido a sus compañeros, fué manjar en el festín de las fieras carnívoras.

¿No os parece, metalúrgicos de Palma, que es injusto como impropio distanciarnos cuando con más fé y ahinco debemos de actuar? Ciertamente que sí.

¿Entonces por qué no lo hacemos? Porque no desistimos de bajas pasiones que continuamente anidan en nuestros cerebros.

Es forzoso, preciso depurar a la mayor brevedad posible sin obstáculos ni divagaciones, y hacer acto de presencia en nuestra causa fraternal que es el Sindicato.

Acudid sin demora a nuestro Sindicato domiciliado ya en la Casa del Pueblo, secretaría n.º 17 y juntos luchemos para nuestras aspiraciones.

Recordad aquellas épocas en que luchábamos con denuedo para alcanzar lo que nos pertenece, y juntos íbamos alcanzando mejora tras mejora las que hoy ya no disfrutamos.

J. Mulet

Palma-Mayo-924.

Se destapó la cloaca

La «desorganización» obrera de Cataluña ha celebrado en Sabadell otro Pleno más. Otra vez se han colocado frente a frente los grupos de pistoleros o sus procuradores retribuidos con los parásitos del obrero catalán que aspiran a repartirse los giros de Moscú.

Esta vez, en la pugna por el reparto del botín, se ha destapado un poco la cloaca, esparciéndose por el aire el tufo de las pestilencias en que chapotean ambas bandas.

Destituciones fulminantes, rubricadas con la Star; Comités fraudulentos, cartas falsificadas, nombramientos fules, amenazas, coacciones, imposiciones, hamponería, chulería..., cuantos recursos se conocen o se inventan por la fauna de los bajos fondos sociales hanse traslucido un poco en el curso de los agrios debates.

Y qué personalismos y de qué baja y miserable condición! Qué de apetitos y de infames maniobras por el usufructo de las cuotas!

Miles de pesetas de ignorada procedencia que se esfuman; cotizaciones o suscripciones que se piden para los presos y desaparecen o se aplican para lo que no fueron pedidas; cargos retribuidos, espléndidamente retribuidos, que se disfrutan por medio de viles maniobras; comisiones injustificadas e injustificables, que permiten a muchos abandonar el tajo o la fábrica para alternar con cocotas y polizontes; plumas que se venden y se compran para loar las excelencias acracianas o moscuteras; líderes y santones que maniobran en la sombra; intrigas nauseabundas junto a las mesas que debieran ser aras del trabajo emancipador; entrevistas misteriosas para disponer del pan de los encerrados; incesante camarilleo de los iniciados para oponerse al asalto de nuevas camarillas...

¡Granjería, pura granjería; detestable piratería, que, cual gangrena pestilente, va minando el organismo, ya podrido, del obrerismo catalán!

Maurin contra Pestaña, Monteagudo contra Barrera, Aláiz contra Alvaro, Ortega contra Amador... Catalanistas contra lerrouxistas, comunistas contra bizcarras, conspiraciones revolucionarias y fondo de reptiles, avisos a la Jefatura Superior y convocatorias al «gran» Comité Ejecutivo...

Piratería, bajos fondos, pesetas, viajes misteriosos, entrevistas más misteriosas, Juntas contra técnicas, técnicas que mandan y presidentes que obran a su antojo; Redacción contra imprenta, imprenta contra organización, organización con imprenta...

Y mientras tanto, millares de obreros en trabajo, jornadas ampliadas, jornales mermados, dignidad personal pisoteada y dignidad colectiva, sirviendo de befa a los patronos, los presos en la cárcel, y los salteadores en las cajas de fondos de los Sindicatos.

¿Hasta cuándo el obrero catalán va a continuar siendo el conejillo de Indias para todos los osados y aventureros de la Península ibérica y naciones adyacentes? ¿Cuándo va a surgir el barrendero formidable que sanee esa cloaca dando fuego a tanta pestilencia?

Neofito

Teatro Casa del Pueblo

Una verdadera velada de risa fué la celebrada el pasado domingo. El numeroso público que a ella asistió salió satisfecho. Y es que allí donde actúa en *Pep Bonnin* allá va la gente deseosa de divertirse con el gran caudal de vis cómica, del miembro del trío *Les Bonnins*. En *La contrata de artistas*, estuvo descastrante manteniendo al público en constante hilaridad.

Pero la «astrucanada» fué en *Es ous pasats per aigo*, en cuya interpretación tanto él, como Miguel Forteza, hicieron las delicias de la concurrencia interpretando los dos asistentes. Fueron muy bien secundados por Forteza (J.) Sureda, Nicolau, Pizá y Rigo.

La pequeña Lili, demostró los enormes progresos que ha hecho en su carrera artística vislumbrándose en ella a una notable bailarina y cupletista.

Fué muy aplaudida viéndose obligada a repetir el cuplet *¿Quien será?* imitando de manera prodigiosa a la genial Blanquita Suárez.

La Sra. Sánchez secundó admirablemente la labor de Bonnin y Lili.

En fin, un gran triunfo del popular *Pep*, al que seguramente veremos más de una vez en las tablas de nuestro teatro. Se lo merece por sus dotes artísticas y por la simpatía que exhala por sus poros. Así sea.

La velada terminó con algunos bailes, que fueron aprovechados por la numerosa representación de la juventud.

Un Morano

RECAUDACIÓN voluntaria a favor de los compañeros huelguistas de la fábrica de D. ANDRÉS PERICÁS, de Alaró.

Recaudado en Lluchmayor

Suma anterior ptas., 168 50.
«La Recompensa del Trabajo», pesetas, 25'00.—Juventud Socialista, 5'00.—Juan Oliver, 3'00.—Estebán Roca, 1'00.—Bartolomé Salvá, 1'00.—Antonio Garau, 0'50.—Juan Tomás, 0'50.—Juan Pelegrí, 0'50.—Jaime Miguel, 0'50.—Antonio Mut, 0'50.—Guillermo Clar, 0'50.—Miguel Vidal, 0'50.—Juan Pelegrí, 0'30.—Sebastián Feliu, 0'20.—Sebastián Rubí, 0'25.—Jaime Puigserver, 0'50.—Pedro A. Taberner, 0'30.—Juan Tomás, 0'50.—Juan Vidal, 0'40.—Antonia Monserrat, 0'40.—Lucía Sastre, 0'40.—Miguel Barceló, 0'30.—Matias Roca, 0'25.—Pedro A. Salvá, 0'25.—Pedro A. Tomás, 0'25.—Juan Vidal, 0'25.—Antonio Tomás, 0'25.—Sebastián Mulet, 0'25.—Jaime Vaquer, 0'50.—José Reda, 0'25.—Miguel Tomás, 0'50.—Antonio Esbert, 0'50.—Baltasar Más, 0'30.—Miguel Salvá, 0'25.—Juan Noguera, 0'50.—Antonio Miguel, 0'75.—Juliana Lladó, 0'50.—Bartolomé Feliu, 0'50.—Juan Salvá, 0'25.—Bartolomé Gomila, 0'25.
Suman ptas., 217'10.

Recaudado en Alaró

Suma anterior ptas., 519'42.
L. Sastre, ptas., 1'75.—J. roegó, 1'00.—A. Guardiola, 1'50.—B. Homar, 1'75.—J. Vives, 2'00.—P. miu, 1'00.—Un voluntario, 1'00.—J. Silvestre, 1'00.—R. Bibiloni, 1'00.—P. Homar, 2'00.—Un voluntario semanal, P. H., 5'00.—P. J. Vallsneras, 0'50.—R. Cabot, 1'00.—J. Ferrer, 1'00.—J. Munar, 1'00.—J. Xim, 0'50.—J. Seguí, 1'00.—J. Isern, 1'00.—J. Sampol, 0'50.—J. roegó conx, 0'50.—Un bolchevique, 10'00.—J. Roselló, 1'00.—P. J. Mateu, 1'00.—B. Homar, 1'75.—M. Colom, 0'25.—A. Fiol, 0'50.—J. Colomar, 0'20.—L. Sastre, 1'75.—B. Simonet, 5'00.—J. Aguiló, 0'40.—J. Homar, 1'00.—M. Gelabert, 1'00.—G. Borrás, 1'00.—Un voluntario, 1'00.—A. Far, 1'00.—A. Roselló, 2'00.—M. Martorell, 0'50.—B. Guasp, 1'00.—L. Guasp, 1'00.—J. Guardiola, 2'00.—Un bolchevique, 5'00.—S. Roselló, 1'00.—Bolchevique, 2'00.—V. Rotger, 1'25.—Un bolchevique, 1'75.—Catalina Pizá, 0'50.—Bárbara Coll, 0'50.—María Coll, 0'50.—María Pizá, 0'50.—Margarita Pizá, 0'50.—María Munar, 0'50.—Margarita Amorós, 0'50.—Francisca Ximena, 0'50.—Rosa Comas, 0'50.—Catalina Coll, 0'50.—Antonia Bibiloni, 0'50.—Jerónima Fiol, 0'50.—Ana Comas, 0'50.—María Dois, 0'50.—Margarita Gelabert, 0'50.—Catalina Gelabert, 0'50.—Catalina Bosch, 0'50.—María Vallsneras, 0'50.—Catalina Ferragut, 0'50.—María Gelabert, 0'50.—Francisca Homar, 0'50.—Magdalena Juan, 0'50.—María Roselló, 0'50.—Catalina Roselló, 0'50.—Rosa Fiol, 0'50.—Catalina Roselló, 0'50.—Margarita Nicolau, 0'50.—Juana Far, 0'50.—Francisca Pericás, 0'50.—María Far, 0'50.—Magdalena Arengual, 0'50.—Paula Coll, 0'50.—Jerónima Coll, 0'50.—Francisca Borrás, 0'50.—Coloma Borrás, 0'50.—Catalina Borrás, 0'50.—Francisca Sampol, 0'50.—Antonia Mayol, 0'50.—Catalina Arrom, 0'50.—Catalina Far, 0'50.—Angela Morre, 0'50.—María Calomar, 0'50.—Catalina Arengual, 0'50.—Ana Sastre, 0'50.—Juana Far, 0'50.—Catalina Far, 0'50.—Catalina Matematas, 0'50.—Francisca Sastre, 0'50.—Margarita Amorós, 0'50.—Juana Mateu, 0'50.—María Sampol, 0'50.—Margarita Sampol, 0'50.—Ana Roselló, 0'50.—Catalina Campins, 0'50.—María Munar, 0'50.—Catalina Sastre, 0'50.—Catalina Mulet, 0'50.—Juanita Ritchach, 0'50.—Catalina Rubí, 0'50.—Bárbara Coll, 0'50.—Catalina Vidal, 0'50.—Margarita Rayó, 0'50.—Angela Rotger, 0'50.—Florentina Rotger, 0'50.—Francisca Parets, 2 semanas, 1'00.—Francisca Ferragut, 0'50.—Bárbara Pizá, 0'50.—Bárbara Rayó, 0'50.—Jerónima Pizá, 0'50.—Antonia Vidal, 0'50.—Catalina Roselló, 0'50.—Margarita Rayó, 0'50.—María Sastre, 0'50.—Catalina Borrás, 0'50.—Margarita Sampol, 0'50.—Margarita Sampol, 0'50.—Francisca Sampol, 0'50.

—Margarita Roselló, 0'50.—Ana Roselló, 0'50.—Potonia Rotger, 0'50.—Bárbara Ximena, 0'50.—Esperanza Colomar, 0'50.—Ana Roselló, 0'50.—Catalina Roselló, 0'50.—Coloma Ferragut, 0'50.—Catalina Matas, 0'50.—Francisca Juan, 0'50.—Ana Borrás, 0'25.—Coloma Pizá, 0'25.—Coloma Simonet, 0'25.—Antonia Nicolau, 0'25.—María Borrás, 0'25.—Juana Gelabert, 0'25.—Juana Salom, 0'25.—Francisca Sampol, 0'25.—Francisca Roselló, 0'25.—Esperanza Roselló, 0'25.
Suman ptas., 636'77.

Recaudado en Palma por la Sociedad de constructores de calzado LA IGUALDAD.

Suma anterior, ptas., 1.011'95.
Juan Blasco, ptas., 1'00.—Jaime Rotger, 1'00.—Recaudador, 0'50.—Juan Fullana, 0'50.—Sebastián D. medell, 0'50.—Domingo Borrás, 0'50.—Miguel Alorda, 0'50.—José Rodríguez, 0'50.—Andrés Font, 0'50.—Andrés Socías, 0'50.—Juan Ferrer, 0'50.—Andrés Adrover, 0'50.—Miguel Salom, 0'50.—Guillermo Terrasa, 0'50.—Jaime Oliver, 0'50.—M. B., 1'00.—Jaime Rebasá, 1'00.—José Calafell, 0'50.—Atanasio Vidal, 1'00.—José Sabater, 0'50.—Antonio Roig, 0'50.—Jaime Llofrin, 0'25.—Pedro Cañellas, 0'50.—José Garau, 0'40.—Bernardo Mas, 1'00.—Francisco Juliá, 0'30.—Domingo Frau, 0'25.—Miguel Tomás, 0'40.—Francisco Oliver, 0'25.—Miguel Garau, 0'30.—Miguel Homar, 1'50.—Antonio Font, 0'40.—Gregorio Bernal, 1'00.—José Pellicer, 0'50.—Baltasar Bosch, 0'25.—Gabriel Monserrat, 0'70.—Francisco Estelrich, 0'30.—Agustín Roca, 0'30.—Miguel Cardell, 0'30.—Jaime Martí, 0'50.—Rogelio Fernández, 0'50.—Simón Fullana, 1'00.—Vicente Prats, 0'50.—Juan Paveras, 1'00.—Cayetano Carbonell, 0'35.—Pablo Llobera, 0'50.—José Mora, 0'40.—Gabriel Feliu, 0'25.—Josefa Ferrer, 0'30.—Jaime Alemañy, 0'30.—María Perelló, 0'30.—Juan Pons, 0'50.—Jaime Pons, 0'50.—Antonio Zanoguera, 0'50.—J. R., 0'40.—José Guardiola, 0'50.—Andrés Crespi, 0'30.—Francisco Vadell, 0'50.—Catalina Roselló, 0'25.—Guillermo Flexis, 0'50.—Antonio Mas, 0'50.—Luis Vadell, 0'50.—Antonio Torres, 0'50.—Ramón Moyá, 0'30.—Lorenzo Ginestar, 0'50.—Juana Grimait, 0'30.—Francisca Perelló, 0'25.—Pedro Mulet, 0'50.—Teresa Mayol, 0'20.—Jaime Mall, 0'50.—Margarita Ferrer, 0'30.—José A. Linao, 0'25.—Juan Ferragut, 0'50.—Antonia Adrover, 0'20.—Bartolomé Palmer, 0'30.—Ramón Guardiola, 1'00.—Isabel Martí, 0'30.—Catalina Vadell, 0'50.—Jerónimo Fullana, 0'50.—Catalina Bestard, 0'20.—B. L., 0'40.—Juan Jijón, 0'25.—Benito García, 0'30.—Nicolas Auba, 0'40.—Ramón Guzmán, 0'50.—Antonio Mayanos, 0'50.—Gabriel Planisi, 0'50.—Francisco Mulet, 0'50.—Magdalena Fuster, 0'30.—Juana Maimó, 0'30.—Aurelia Rodríguez, 0'30.—Gaspar Oliver, 0'25.—Compañeros y compañeras de la fábrica, 2'80.—Juan Roselló, 1'00.—Antonio Mora, 0'50.—Bernardo Vita, 0'50.—Sebastián Triay, 0'50.—Andrés Guardiola, 1'00.—Antonio Ramón, 2'00.—J. P., 1'00.—Juan Mut, 1'00.—L. F., 1'00.—B. C., 1'00.—Bartolomé Mora, 1'00.—José Cabotá, 1'00.—Clemente Garau, 0'50.—Julian Pizá, 1'25.—Lorenzo Ri, 0'50.—J. S., 0'50.—Gabriel Calafell, 0'50.—De las Sociedades, «El Desarrollo y Arte», 1'45.
Suman ptas., 1.076'20.

A los compañeros Curtidores

Compañeros: Un gran cariño hacia nuestra veterana Sociedad, me mueve a dirigiros estas modestas líneas. Es para haceros ver la gran necesidad que tenéis de aportar todo vuestro calor y entusiasmo hacia nuestra Sociedad.

Esta que hace poco en un viril resurgimiento volvió por sus fueros perdidos, ha tenido la inmensa desgracia de contar en el corto espacio de cuatro meses con dos com-

pañeros que ostentando el cargo de Presidente, han abandonado la Sociedad por indiferencia y cobardía intentando llevar a los Curtidores a la bancarrota.

Pero estos contratiempos no han de hacer mella en vuestro ánimo, al contrario, cuando mayores sean los obstáculos, más grande ha de ser vuestro entusiasmo.

En lo que debéis tener más atención es en el pago de las cuotas. «La Unión de Curtidores», interpretando admirablemente el sentido de la solidaridad, ha enviado a los huelguistas de Alaró, la cantidad de 80 pesetas. Es necesario pues, que todos paguéis y que concurráis a todas las Juntas, así os lo aconseja.

Un viejo fundador

Clases para adultos en la Casa del Pueblo

Por el profesor y práctico D. Juan Ferrer, persona amabilísima y que tiene extraordinario gusto e interés en instruir a los obreros en aquello que les es más útil y cuyo método de enseñanza por lo sencillo y práctico permite que los alumnos adquieran con extraordinaria rapidez los conocimientos que el maestro difunde, se dá todos los días laborables, de 8 y media a 9 y media, para los socios e hijos, clase de caligrafía, correspondencia, contabilidad, cálculo mercantil y teneduría de libros por partida doble.

¿Por qué no aprovechan esta utilísima enseñanza los socios de la Casa del Pueblo? ¿Por qué no envían sus hijos a esta clase?

Otras clases

El Patronato si los socios muestran interés en aprender lo que les es útil y necesario, pide establecer otras clases de enseñanza, también nocturnas y para adultos, entre ellas una de di-

bujo, ya que es indispensablemente necesario para los obreros de una multitud de oficios. A todas estas clases especiales se podrá asistir pagando tan solo una peseta al mes, pues de los fondos generales de la Casa del Pueblo se completará la retribución que hayan de percibir los profesores.

A instruiros, obreros. A hacer de la Casa del Pueblo un centro de cultura de donde salgan trabajadores inteligentes y capacitados para el trabajo y para la organización obrera.—*El Patronato.*

Casa del Pueblo

EL TRABAJO.—Sociedad de obreros albañiles y similares de Palma y sus contornos.

Por acuerdo del Comité se convoca a todos los asociados a esta entidad, a la Junta General extraordinaria, que se celebrará el próximo lunes día 26 de corriente, a las 6 y media de la tarde en nuestro domicilio social: Reina Marí Cristina, (Casa del Pueblo), Salón n.º 2, para tratar los asuntos que a continuación se detallan:

- 1.º Acta.
- 2.º Nombramiento de cargos entre ellos el de Secretario.
- 3.º Aprobación de cuentas.
- 4.º Un importante asunto que llevará el Comité.
- 5.º Ruegos y peticiones.

Palma 20 de Mayo de 1924.—*El Comité.*

NOTA.—Se suplica la asistencia de todos los socios.

Imp. Roca, Ferrer y C.º—Socorro, 92

¡FUTBOLISTAS!

No comprar sin antes visitar

La Casa Medina y C.º—S. L.

Balones FOOTBALL, marca SAME, únicos para todos los buenos equipos. Balones de todas clases.—Rojos—Blancos—Tobillos—Defensas—Guantes—Muñequeras—Bombas—Agujas—Tirillas—Pelotas de goma color y blancas de todas clases y precios.

La casa mejor surtida en artículos de SPORT

Artículos de ortopedia de la casa Creusoles

Bragueros, para caballeros y niños, Fajas ventrales, hondas jeringas, vendas gasa, etc., etc.

NO COMPRAR SIN ANTES VISITAR NUESTRA CASA

Despacho: COLÓN, 31-33

Fábrica: SANTA CATALINA

AVISO: Los legítimos despertadores alemanes se venden en la acreditada Relojería

de NAVARRETE

Se despachan también relojes de todas clases. Igualmente se hacen toda clase de composuras garantidas y muy económicas.

Siete Esquinas, 24.—PALMA

No equivocarse! Esquina Platería